

**Lengua 6º - 27 de julio**

**Texto**

**La golondrina  
y el lino**

Lo que sucedió a la golondrina con los otros pájaros

cuando vio sembrar el lino.

Otra vez, hablando el Conde Lucanor con Patronio, su consejero, le dijo:

-Patronio, me han asegurado que unos nobles, que son vecinos míos y mucho más fuertes que yo, se están juntando contra mí y buscan la manera de hacerme daño. Yo no lo creo ni tengo miedo, pero, como confío en vos, quiero pedirlos que me aconsejéis si debo estar preparado contra ellos.

-Señor Conde Lucanor -dijo Patronio- para que podáis hacer lo que en este asunto me parece más conveniente, me gustaría mucho que supierais lo que sucedió a la golondrina con las demás aves.

El conde le preguntó qué había ocurrido.

-Señor Conde Lucanor -dijo Patronio- la golondrina vio que un hombre sembraba lino y, guiada por su buen juicio, pensó que, cuando el lino creciera, los hombres podrían hacer con él redes y lazos para cazar a los pájaros. Inmediatamente se dirigió a éstos, los reunió y les dijo que los hombres habían plantado lino y que, si llegara a crecer, debían estar seguros de los peligros y daños que ello suponía. Por eso les aconsejó ir a los campos de lino y arrancarlo antes de que naciese. Les hizo esa propuesta porque es más fácil atacar los males en su raíz: después es mucho más difícil.

Sin embargo, las demás aves no le dieron ninguna importancia y no quisieron arrancar la simiente. La golondrina les insistió muchas veces para que lo hicieran, pero los pájaros no se

daban cuenta del peligro ni les preocupaba. Pero mientras tanto, el lino seguía encañando y las aves ya no podían arrancarlo con sus picos y patas. Cuando los pájaros vieron que el lino estaba ya muy crecido y que no podían reparar el daño que se les avecinaba, se arrepintieron por no haber puesto remedio antes. Sus lamentaciones fueron inútiles pues ya no podían evitar su mal.

Antes de esto que os he contado, viendo la golondrina que los demás pájaros no querían remediar el peligro que los amenazaba, habló con los hombres, se puso bajo su protección, ganando así tranquilidad y seguridad para ella y para su especie. Desde entonces las golondrinas viven seguras y sin daño entre los hombres, que no las persiguen. A las demás aves, que no supieron prevenir el peligro, las acosan y cazan todos los días con redes y lazos.

Y vos, señor Conde Lucanor, si queréis evitar el daño que os amenaza, tomad precauciones antes de que sea ya demasiado tarde.

Al conde le agradó mucho este consejo, actuó de acuerdo con él y le fue muy bien.

Como don Juan vio que éste era un buen cuento, lo mandó poner en este libro e hizo unos versos que dicen así:

**Los males al comienzo debemos arrancar,  
porque una vez crecidos, ¿quién los atajará?**

*El Conde Lucanor*

*Don Juan Manuel*

### **Preguntas sobre el texto.**

1. ¿Quién es el protagonista de este relato?

